

El saldo fiscal de García II



Por Otra Mirada

A poco más de un mes de finalizar la segunda gestión de Alan García, pasamos a hacer revista de los principales resultados en materia fiscal que deja en herencia a la nueva gestión.

A diferencia de lo que muchos medios de prensa y analistas sostienen, no se trata para nada de una “perita en dulce”.

Sin dudas que el saldo fiscal es la variable - resultado más relevante y punto de partida obligado si queremos empezar un análisis en materia fiscal. Al respecto, hay que apuntar un primer tema en torno a la forma de medir a esta variable. El saldo fiscal “oficial” y en torno al cual se rige la totalidad de reglas fiscales en el país es el saldo fiscal nominal. Este saldo fiscal nominal incorpora esencialmente los efectos de la inusitada e histórica alza del precio internacional de los minerales en la recaudación tributaria. En términos nominales, en 2006 el Perú experimentó un superávit fiscal del 2.3% del PBI y para el 2011, de acuerdo al MEF, éste ascendería a un magro saldo positivo de 0.2% del PBI. En estricto, se trata de un saldo fiscal nulo. No obstante, hay que señalar que el resultado para 2011 del MEF difiere respecto a las últimas estimaciones¹ del Banco del Crédito del Perú (BCP) que muestran un saldo fiscal

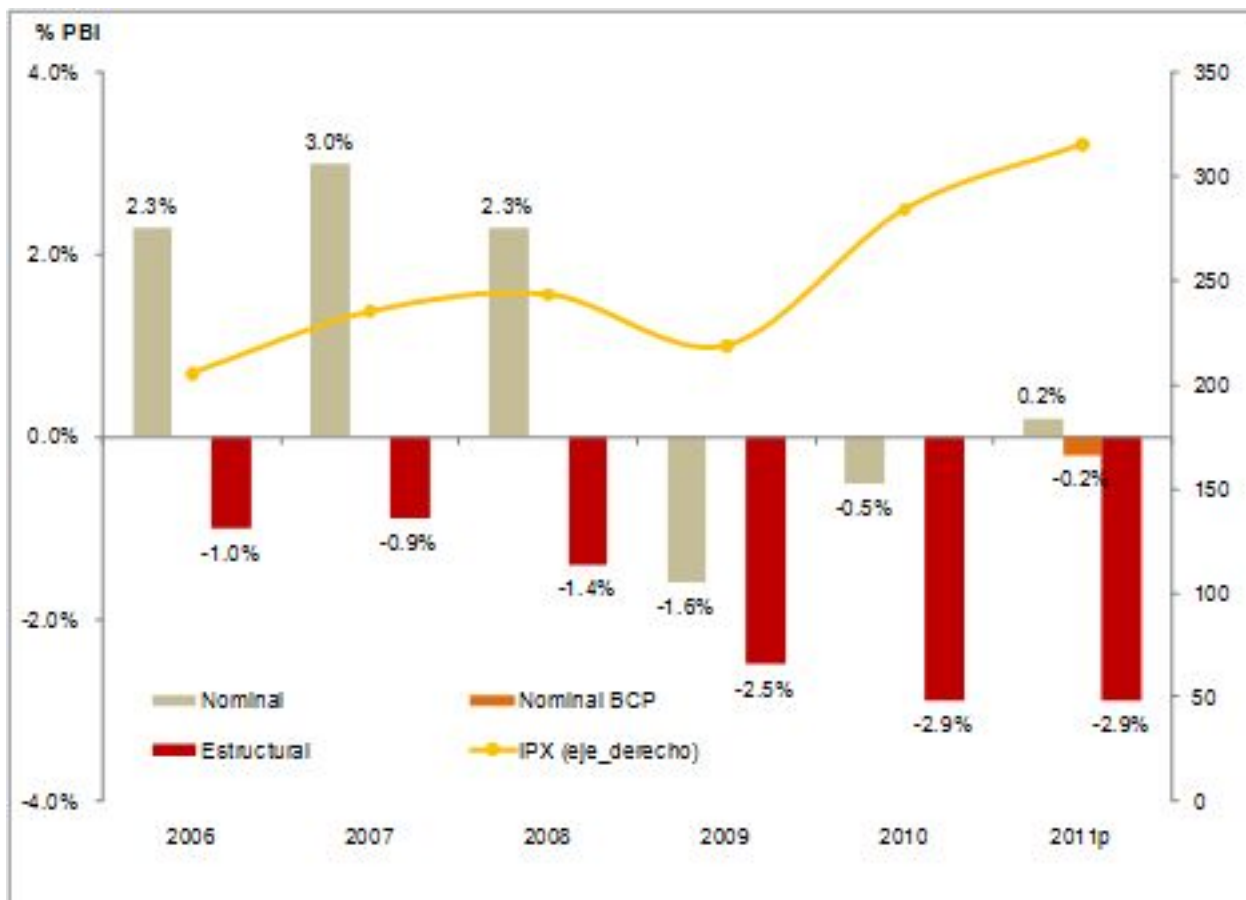
El saldo fiscal de García II

Escrito por La Otra Mirada

negativo de -0.2% del PBI para 2011. Cualitativo contraste que abre las dudas respecto a lo que realmente dejará García en términos nominales.

Sin embargo, revisemos ahora el saldo fiscal estructural. ¿Cuál es la diferencia entre el saldo nominal y saldo estructural fiscal? El saldo fiscal estructural deduce o deja de lado a los efectos del alza del precio internacional de los minerales que si son incorporados en el saldo nominal. Es decir, nos “sincera” la foto fiscal. En conformidad al último Marco Macroeconómico Multianual , entre 2007 y 2011 el país experimentó recurrentes y crecientes déficits fiscales estructurales. Pasamos de un déficit fiscal estructural del -1% del PBI en 2006 a uno de -2.9% en 2011. Un pasivo nada deleznable para la nueva gestión. (Revisar el gráfico)

Gráfico: Resultado Económico nominal y estructural del Sector Público No Financiero (%PBI) e índice de precios de exportación (IPX).



Fuente: MEF, BCRP. □ Elaboración: Otra Mirada.

Esta realidad de marcada divergencia entre los resultados fiscales “oficiales”- nominales y los estructurales tiene como telón de fondo al elevado grado de vulnerabilidad fiscal que hoy en día experimenta el país. No es gratuita la correlación entre el Índice de Precios de Exportación -que muestra principalmente el comportamiento del precio internacional de lo minerales -y el saldo fiscal nominal (ver el gráfico).

Durante estos cinco años poco o nada se ha hecho para aminorar esta fuerte vulnerabilidad a la que se encuentra expuesta nuestra economía. Si uno revisa la composición de la recaudación puede darse cuenta que los “hipos” de presión tributaria por encima de 15% del PBI experimentados entre 2006 y 2008 son básicamente efecto del “boom” del precio internacional de los minerales. Pura ilusión para la foto, cero de reforma.

Ante esta situación urge un replanteamiento de las reglas y metas fiscales, éstas deberían tomar como referencia a las variables estructurales y dejar de lado a las nominales. Este sinceramiento en las cifras operaría como un acicate para aplicar de una buena vez una reforma tributaria en el país y así dejar de vivir de “espejismos fiscales”.

Al respecto, uno de las ideas-fuerza más importantes propuestas por Gana Perú ha sido justamente la de llevar adelante una reforma tributaria. En ese sentido, si bien es relevante y legítima una profunda revisión de la carga tributaria en el sector minero -sin afectar la competitividad en dicho sector- hay que tener en cuenta que estos ingresos responden esencialmente a factores externos. Por lo tanto, los temas de lucha contra la evasión y elusión tributaria que también son parte de los Lineamientos Centrales de Gana Perú resultan fundamentales en esta tarea. “Bomba de tiempo” que deja García y que le toca desactivar a esta nueva gestión.